

El Amigo del Pueblo

SEMANARIO GRATUITO

AÑO II

Alcoy, Sábado 5 de Enero de 1907

NUM. 21

Realeza divina

De Dios son la eternidad y el tiempo; la primera con su inmutabilidad é incommovibleza; el segundo con su rápida sucesión é invariables vicisitudes. En este su señorío no tiene rival Dios Nuestro Señor, ni admite con él ser alguno la más lejana comparación ó semejanza. Y por este concepto no solamente Rey, sino que es el único verdadero Rey.

Los hombres niños siempre han aplicado á algunos de los más visibles entre ellos este fastoso título, que mirado á buena luz resulta casi siempre algo como una caricatura, cuando se le abona la representación de aquella otra realeza superior y cierto como sobrenatural reflejo de ella sobre la terrenal corona.

¿Rey el hombre que nace un día y sólo para un día, y otro día muere, dejando apenas rastro de sí, como no sea unas breves líneas en las páginas de la Historia, frecuentemente simple recuerdo de su miseria y de su impotencia? ¿Qué diferencia hay, decid, entre la podredumbre del más altivo monarca y la del más olvidado de sus vasallos en el fondo y soledad de sus respectivas sepulturas?

Al enviar el Eterno Padre á su Hijo Unigénito al mundo en carne humana, para la obra sublime de la Redención, el primero de los soberanos títulos que quiso transmitirle por juro de heredad, en medio de sus bajas y pobres experiencias, fué este de Rey. Nacido en pobreza, pero Rey; perseguido y desterrado, pero Rey; ocupado en quehaceres de artesana profesión, pero Rey; manso y apacible adoctrinador de las turbas sencillas, pero Rey; vendido, zotado y puesto en Cruz, pero Rey. La invisible corona de su realeza divina no se cae de

su frente ni en las pajas de Belén, ni en los campos y aldeas de Galilea, ni entre las convulsiones y estremecimientos del Calvario. Con ella nace y con ella crece y con ella predica y con ella muere y con ella surge del sepulcro y con ella asciende á los cielos y con ella se sienta á la derecha del Padre, y con ella bajará á juzgar al mundo en el postrer día de él, y con ella reinará entre sus escogidos y sobre sus enemigos por toda la eternidad.

Sí, porque de Rey tiene la gloria, de Rey la potestad y el juicio, de Rey el universal señorío, pero también de Rey tiene el contraste de siempre obstinados y siempre vencidos contradictores.

Hoy, al principiarse el año, cumple á todos los buenos renovar y repetirle el reconocimiento de esta su tan combatida realeza y soberanía. Es de presumir que los centros satánicos, donde se fraguaron en tantas ocasiones los más tremendos complots contra la soberanía y realeza divinas, no andarán tampoco ociosos esta vez, y una más harán retremblar el mundo con alguno de sus feroces rugidos. ¿Qué importa? Puede que sean los estertores de una horrible agonía. Ese acompañamiento y concurso lo necesita nuestra fiesta, y no fuera ella completa como debe ser, si no le hicieran salva los propios baluartes de los enemigos juramentados del reinado de Dios, con toda la explosión de su infernal artillería.

¡Ocupe entre tanto cada uno de los nuestros su puesto de honor, y mostrémonos dignos ahora más que nunca de la gloriosa bandera bajo la cual luchamos en todo el universo los católicos, y á la cual ahora más que nunca anhelamos morir firmemente abrazados! ¡Con obras y palabras, pero más que con palabras

con obras, sea fiel, sea fervoroso, sea entusiasta, nuestro Homenaje, y de nuestras familias, y de nuestras Asociaciones, y de nuestras ciudades, villas y pueblos á Cristo Rey! ¡Cebemos todos en esas filas gloriosísimas del Homenaje, en que hay para todos algo que hacer y que organizar y que trabajar en honra y obsequio del Rey de nuestras almas! ¡Sea éste, llamémoslo así, el único programa, de todos los buenos para el recién principiado año 1907!

En serio y en broma

DIGRESIÓ

El pare Tomás Redó,
Retor d' un poblet rural
que hiá en l' horta de Gandía,
ó de Alcoy, posem al cas,
te una tertulia en sa casa
totes les nits y tot l' añ,
composta dels feligresos
de mes chapés y formals,
que solen tindre á molta honra
pasar en éll la velá.
Allí 's parla de polítics,
de Relichó, de moral,
y hasta de atres moltes coses
que 's parlen en sosietat;
pero com es chent sensilla,
cuant figuen la cullerá,
solten cada gatuperi
que fa tremolar á un sant.
—¡Siñor, Siñor!, diu el Pare,
¡quin modo de debarrar!
La ú crida que si es negre,
chilla l' atre que si es blanc,
que yo calle y valc més qu' este,
y aquell, y el de mes allá;
que aixina no 's va á cap puesto;
que aixó no es de ser cristians;
si tots pensaren com yo...
si feren tots lo que fas.
un batiburillo, en fi,
que ningú sap per ahon va.
Pera tallar estes crítiques

quo no tenen pens ni cap,
va dir una nit el Pare:

—Calle tot lo mon, y al grá:
que cascú sa opinió diga,
y tingam la festa en pau;
pero parlen en franquea,
com cuant s' estéu confesant.
Que comense Roc.

—¿Yo, Pare?

¿Que parle yo? Anem allá.

Yo soc home de consensia,
Yo m' aise matí y m' envach
á obuir la Misa primera;
después m' en ix cap al camp,
á vore si els chornalers
fan alló qu' els tinc manat,
en acabant torne á casa,
chino chano; y á almorsar;
poca cosa; micha lliura
de pa del comú ó del blanc
en una chulla rostida
ó frechida, aixó es igual,
y un got d' á pam de vi ransi
que te tretse ó cators' anys;
pase tot lo matí en casa,
lo que 's diu, treballuchant;
á mich día, dine fort,
tot lo que puc aguntar;
después me prenc la sieteta,
que no 'm senta del tot mal;
cuat m' aise vach al casino
y allí pase la vesprá,
charrant de coses y moses
hasta l' hora de sopar,
y en cuant sope, vinc así
pera pasar la velá.
Y esta es la vida y milacres
que fas lo meñs cuarant' años.
Que no 'm vinguen á mi en solfes
de polítics; yo vach
á lo que convé y res més,
perque ningú 'm posa el plat,
y crec que obrant d' este modo
obre con se deu obrar.
¿No es veritat qu' es aixina?

Que hu diga el Pare Tomás.

—Si t' he de ser franc, Roquet,
viure aixina es de home honrat;
pero pa 'ls temps que correm,
no es prou pa ser bon cristiá.

Oixcam la opinió de Pere.

—¿La mehua opinió? Allá va.
Roc pensa que hui es com antes,
qu' era aixó prou p' alcanzar
el premit en l' atra vida.

Pos viu molt anquivocat.

Huí es bo, com sempre, ohuir Misa,
comulgar de cuant en cuant,

y asistir á tots els actes
del cult qu' en la iglesia 's fan;

pero hiá que tindre en conte

qu' en lo mon tots son chermáns
y per aixó la Doctrina

mana que s' ham d' achudar.

Yo además done limosnes
als pobres neesitatats;

asistixc alguns dumenches

als malalts de l' hospital,

si vech alguna desgrasia

la procure remediar;

trate en cariño, als obrers,

els pague molt be els chornals,

y hasta á voltas els convide

á un copa y á armosar;

yo á ningú del mon li falte,

ni riñc en ningú enchamay,

ni dic mentires ni enderdos,

ni en ma vida chure en fals;

ni sent ambició ni envecha,

ni orgull tinc ni vanitat,

vixc al sa y al pla, y me ric

del mon sanser, si ve al cas.

Hara, que á mí la política

me dona asco; ni á votar

he anat en tota ma vida;

tot es farsa: el mes honrat

si busca vots no mes es

pera poderse encumbrar,

y en cuant está dalt l' andamit

li pega la gran patá

á la escala y ú se queda

fent l' ensa á la part de baix.

¿Es veritat ú es mentira?

Que hu diga el Pare Tomás.

—Aixó, fill meu, es molt cómodo;

pero no es de bon cristiá.

¿Tú qué dius á asó, Miquelo?

—Yo soc com l' aigua, molt clar.

Tot lo que han dit Roc y Pere

pa mí no te respóde estrañ;

pero crec que 's secundarli:

huí hiá que fer front al mal

dins de casa, en lo carrer,

ahon se puga presentar.

Yo no sé si obre conforme,

pero 'm recrema la sanc

si vech que un pillo blasfema,

y li solte una quantá

al terne que la gomita

encá que siga un chagant.

No vech en bons ulls que triunfen

en les eleccions els mals,

y el meu vot done y cincuenta

si poguera, per lograr

que ningún sectari fora

diputat ni consechal.

Yo estic suscrit als periódica

católicos, chiquets y grans,

pos he comprés que sina' ella

no se va á ninguna part,

que la prensa es la palanca

de mes poder que hui hiá

pera moure l' engranache

de la máquina sosial;

y no obstant sero, es ben trist

lo que pasa, son contats

els que li presten apoyo:

uns per si val ú no val,

y atres per indiferensia

ó per no soltar un clau,

lo sert es qu' está la pobra

de lo més abandoná,

y apenes hiá huí periódic

que puga tirar avant.

Día vindrá que voldrien

algúns remediar el mal,
 y eetonnes, com sempre els pasa,
 per desdicha haurán fet tart.
 Tornant pues á lo que estabem,
 yo també estic asosiat
 als sírculs que la Doctrina
 de Cristo sol informar,
 y en més gust si la defenen
 de veres, á foc y á sanc.
 Vach als mitins ú asamblees
 que celebren, y prenc part,
 y si no fas grans discursos
 dic al meñs la veritat:
 En sí, si vol que li diga
 cóm pense, ben clar y ras,
 á mí donem una estaca
 y digam: Hiá que pegar.
 Huí a' han d' amonstrar les dents'
 huí hiá que parlar molt clar,
 si volem que mos respeten
 els enemics... com él's fan;
 hiá que tirar la prudensia
 á un rincó, Pare Tomás:
 tot lo demés son monsergues
 y tonterías y engaños
 El meu lema sempre es este:
 ¡Pegar, pegar y pegar!
 —Tens rahó, Miquel que 't sobra —
 ¡Tú si qu' eres bon cristiá!

TORNIQUETE

Los Reyes Magos

Los tenemos ya en Alcoy. En este día dichoso para nuestra ciudad por el proceder siempre humorístico y festivo de una de nuestras sociedades recreativas, consolidamos más y más la católica y Santa tradición de la *Adoración de los Santos Reyes Magos al Niño Dios en Belen*, cuya solemnidad tan pomposamente celebra la Iglesia.

Alcoy, siempre religioso, por la Religión se mantiene y conserva alegre y regocijado. Los niños todos delieran por este día: los ricos se apresuran á dar cuantiosas limosnas: los pobres son galantemente obsequiados; nuestras auto-

ridades procuran su óbolo por los centenares de asilados, enfermos é infelices presos: la sociedad «El Panerot» alcanza un fin noble, caritativo y religioso en nuestra amada patria alcoyana.

Dejando pues aparte bajas y rastreas por ocupaciones y elevándonos todos acordes en unísono de la Religión y la Patria, cifremos en nuestra actual dicha, la dicha y felicidad de porvenir de Alcoy.

Interesante

¿Cuándo se impondrán los padres no permitiendo que sus hijos ó hijas asistan á funciones teatrales en que tan claramente se ponen en peligro el pudor y la vergüenza?

Nada de nuestra parte podemos decir sobre el caso porque no asistimos ni jamás asistimos á esos centros de indiferencia moral, desprecio del social decoro; pero las que nos llegan de almas candidas y puras obligannos á dar la voz de alerta y recordar á las cabezas de familia que en el mundo hoy todo se permite y que las autoridades que siempre fueron los vigías celosos de la moral y castidad popular, se limitan ¡triste es decirlo! á guardar la tolerancia legal del mal con todas sus libertades permitidas.

¿Queréis más afrentoso aviso, padres de familia!

LA PRENSA INGLESA Y LA PERSECUCIÓN EN FRANCIA

Casi toda la prensa inglesa, aun la que más significa por su protestantismo, combate rudemente al gobierno francés por sus medidas de persecución contra la Iglesia y el Clero.

Dicen que Francia, por ese camino, cae en la más espantosa irreligión, y ésta sólo produce déspotas y tiranos.

En cambio aquí la prensa radical, y aun que no lo es, copia los discursos de masones y judíos en las Cámaras, donde propalan mil libelos calumniosos, y maliciosamente ocultan las defensas incontestables de los diputados católicos.

Imprenta LA DEFENSA

El Amigo del Pueblo

SEMANARIO GRATUITO

AÑO II



Alcoy, Sábado 5 de Enero de 1907



NUM. 21

Realeza divina

De Dios son la eternidad y el tiempo; la primera con su inmutabilidad é incommovible; el segundo con su rápida sucesión é instantes vicisitudes. En este su señorío no tiene rival Dios Nuestro Señor, ni admite con él ser alguno la más lejana comparación ó semejanza. Y por este concepto no solamente es Rey, sino que es el único verdadero Rey. Los hombres ¡niños siempre! han aplicado á algunos de los más visibles entre ellos este fastoso título, que mirado á buena luz resulta casi siempre algo como una caricatura, cuando no le abona la representación de aquella otra realeza superior y cierto como sobrenatural reflejo de ella sobre la terrenal corona.

¿Rey el hombre que nace un día y sólo para un día, y otro día muere, dejando apenas rastro de sí, como no sea unas breves líneas en las páginas de la Historia, frecuentemente simple recuerdo de su miseria y de su impotencia? ¿Qué diferencia hay, decid, entre la podredumbre del más altivo monarca y la del más olvidado de sus vasallos en el fondo y soledad de sus respectivas sepulturas?

Al enviar el Eterno Padre á su Hijo Unigénito al mundo en carne humana, para la obra sublime de la Redención, el primero de los soberanos títulos que quiso transmitirle por juro de heredad, en medio de sus bajas y pobres experiencias, fué este de Rey. Nacido en pobreza, pero Rey; perseguido y desterrado, pero Rey; ocupado en quehaceres de artesana profesión, pero Rey; manso y apacible adoctrinador de las turbas sencillas, pero Rey; vendido, azotado y puesto en Cruz, pero Rey. La invisible corona de su realeza divina no se cae de

su frente ni en las pajas de Belén, ni en los campos y aldeas de Galilea, ni entre las convulsiones y estremecimientos del Calvario. Con ella nace y con ella crece y con ella predica y con ella muere y con ella surge del sepulcro y con ella asciende á los cielos y con ella se sienta á la derecha del Padre, y con ella bajará á juzgar al mundo en el postrer día de él, y con ella reinará entre sus escogidos y sobre sus enemigos por toda la eternidad.

Sí, porque de Rey tiene la gloria, de Rey la potestad y el juicio, de Rey el universal señorío, pero también de Rey tiene el contraste de siempre obstinados y siempre vencidos contradictores.

Hoy, al principiarse el año, cumple á todos los buenos renovarle y repetirle el reconocimiento de esta su tan combatida realeza y soberanía. Es de presumir que los centros satánicos, donde se fraguaron en tantas ocasiones los más tremendos complots contra la soberanía y realeza divinas, no andarán tampoco ociosos esta vez, y una más harán retremblar el mundo con alguno de sus feroces rugidos. ¿Qué importa? Puede que sean los estertores de una horrible agonía. Ese acompañamiento y concurso lo necesita nuestra fiesta, y no fuera ella completa como debe ser, si no le hicieran salva los propios baluartes de los enemigos juramentados del reinado de Dios, con toda la explosión de su infernal artillería.

¡Ocupe entre tanto cada uno de los nuestros su puesto de honor, y mostrémonos dignos ahora más que nunca de la gloriosa bandera bajo la cual luchamos en todo el universo los católicos, y á la cual ahora más que nunca anhelamos morir firmemente abrazados! ¡Con obras y palabras, pero más que con palabras

con obras, sea fiel, sea fervoroso, sea entusiasta, nuestro Homenaje, y de nuestras familias, y de nuestras Asociaciones, y de nuestras ciudades, villas y pueblos á Cristo Rey! ¡Cebemos todos en esas filas gloriosísimas del Homenaje, en que hay para todos algo que hacer y que organizar y que trabajar en honra y obsequio del Rey de nuestras almas! ¡Sea éste, llamémoslo así, el único programa, de todos los buenos para el recién principiado año 1907!

En serio y en broma

DIGRESIÓ

El pare Tomás Redó,
Retor d' un poblet rural
que hiá en l' horta de Gandía,
ó de Alcoy, posem al cas,
te una tertulia en sa casa
totes les nits y tot l' añ,
composta dels feligresos
de mes chapes y formals,
que solen tindre á molta honra
pasar en éll la velá.
Allí 's parla de política,
de Relichó, de moral,
y hasta de atres moltes coses
que 's parlen en sositat;
pero com es chent senalla,
cuant figuen la cullerá,
solten cada gatuperi
que fa tremolar á un sant.
—¡Síñor, Síñor!, diu el Pare,
¡quín modo de desbarrar!
La ú crida que si es negre,
chilla l' atre que si es blanc,
que yo calle y valc més qu' este,
y aquell, y el de mes allá;
que aixina no 's va á cap puesto;
que aixó no es de ser cristians;
si tots pensaren com yo...
si feren tots lo que fas.
nn batiburillo, en fi,
que ningú sap per ahon va.
Pera tallar estes crítiques

quo no tenen peus ni cap,
va dir una nit el Pare:
—Calle tot lo mon, y al grá:
que cascú sa opinió diga,
y tingam la festa en pau;
pero parlen en franquea,
com cuant s' estéu confesant.
Que comense Roc.

—¿Yo, Pare?

¡Que parle yo? Anem allá.

Yo soc home de consiensiá,
Yo m' aise, matí y m' envach
á obuir la Misa primera;
después m' en ix cap al camp,
á vore si els chornalers
fan alló qu' els tinc manat,
en acabant torne á casa,
chino chano; y á almorsar;
poca cosa; micha lliura
de pa del comú ó del blanc
en una chulla rostida
ó frechida, aixó es igual,
y un got d' á pam de vi ransi
que te tretse ó cators' añs;
pase tot lo matí en casa,
lo que 's diu, treballuchant;
á mich día, dine fort,
tot lo que puc aguntar;
después me prenc la siesteta,
que no 'm senta del tot mal;
cuat m' aise vach al casino
y allí pase la vesprá,
charrant de coses y moses
hasta l' hora de sopar,
y en cuant sope, vinc así
pera pasar la velá.
Y esta es la vida y milacres
que fas lo meñs cuarant' añs.
Que no 'm vinguen á mi en solfes
de política; yo vach
á lo que convé y res més,
perque ningú 'm posa el plat,
y crec que obrant d' este modo
obre con se deu obrar.
¿No es veritat qu' es aixina?

Que hu diga el Pare Tomás.

—Si t' he de ser franc, Roquet,
viure aixina es de home honrat;
pero pa 'ls temps que correm,
no es prou pa ser bon cristiá.

Oixcam la opinió de Pere.

—¿La mehua opinió? Allá va.
Roc pensa que hui es com antes,
qu' era aixó prou p' alcanzar
el premit en l' atra vida.

Pos viu molt anquivocat.

Huí es bo, com sempre, ohuir Misa,
comulgar de cuant en cuant,

y assistir á tots els actes
del cult qu' en la iglesia 's fan;

pero hiá que tindre en conte
qu' en lo mon tots son chermáns

y per aixó la Doctrina
mana que s' ham d' achudar.

Yo además done limosnes
als pobres nesesitats;

asistixe alguns dumenches
als malalts de l' hospital,

si vech alguna desgrasia
la procure remediar;

trate en cariño als obrers,
els pague molt be els chornals,

y hasta á voltas els convide
á un copa y á armosar;

yo á ningú del mon li falte,
ni riñc en ningú enchamay,

ni dic mentires ni enderdos,
ni en ma vida chure en fals;

ni sent ambició ni envecha,
ni orgull tinc ni vanitat,

vixc al sa y al pla, y me ric
del mon sanser, si ve al cas.

Hara, que á mí la política
me dona asco; ni á votar

he anat en tota ma vida;
tot es farsa: el mes honrat

si busca vots no mes es
pera poderse encumbrar,

y en cuant está dalt l' andamit
li pega la gran patá

á la escala y ú se queda

fent l' ensa á la part de baix.

¿Es veritat ú es mentira?

Que hu diga el Pare Tomás.

—Aixó, fill meu, es molt cómodo;
pero no es de bon cristiá.

¿Tú qué dius á asó, Miquel?

—Yo soc com l' agua, molt clar.

Tot lo que han dit Roc y Pere

pa mí no te res de estrañ;

pero crec que 's secundarli:

huí hiá que fer front al mal

dins de casa, en lo carrer,

ahon se puga presentar.

Yo no sé si obre conforme,

pero 'm recrema la sanc

si vech que un pillo blasfema,

y li solte una quantá

al terne que la gomita

encá que siga un chagant.

No vech en bons ulls que triunfen

en les eleccions els mals,

y el meu vot done y cincuenta

si poguera, per lograr

que ningún sectari fora

diputat ni consechal.

Yo estic suscrit als periódics

católicos, chiquets y grans,

pos he comprés que sins' ella

no se va á ninguna part,

que la prensa es la palanca

de mes poder que hui hiá

pera moure l' engranache

de la máquina sosial;

y no obstant sero, es ben trist

lo que pasa, son contats

els que li presten apoyo:

uns per si val ú no val,

y atres per indiferensia

ó per no soltar un clau,

lo sert es qu' está la pobra

de lo més abandoná,

y apenes hiá huí periódic

que puga tirar avant.

Día vindrá que voldrien

algúns remediar el mal,
y eetonnes; com sempre els pasa,
per desdicha haurán fet tart.
Tornant pues á lo que estabem,
yo també estic asosiat
als sírculs que la Doctrina
de Cristo sol informar,
y en més gust si la defenen
de veres, á foc y á sanc.
Vach als mitins ú asamblees
que celebren, y prenc part,
y si no fas grans discursos
dic al meñs la veritat:

En fi, si vol que li diga
cóm pense, ben clar y ras,
á mí donem una estaca
y digam: Hiá que pegar.
Huí s' han d' amostrear les dents'
huí hiá que parlar molt clar,
si volem que mos respeten
els enemics... com él's fan;
hiá que tirar la prudensia
á un rincó, Pare Tomás:

tot lo demés son monsergues

y tonterfes y engaños

El meu lema sempre es este:

¡Pegar, pegar y pegar!

—Tens rahó, Miquel que 't sobra —

¡Tú si qu' eres bon cristiá!

TORNIQUETE

Los Reyes Magos

Los tenemos ya en Alcoy. En este día dichoso para nuestra ciudad por el proceder siempre humorístico y festivo de una de nuestras sociedades recreativas, consolidamos más y más la católica y Santa tradición de la *Adoración de los Santos Reyes Magos al Niño Dios en Belen*, cuya solemnidad tan pomposamente celebra la Iglesia.

Alcoy, siempre religioso, por la Religión se mantiene y conserva alegre y regocijado. Los niños todos delieran por este día: los ricos se apresuran á dar cuantiosas limosnas: los pobres son galantemente obsequiados; nuestras auto-

ridades procuran su óbolo por los centenares de asilados, enfermos é intelices presos: la ciudad «El Panerot» alcanza un fin noble, ritativo y religioso en nuestra amada patria coyana.

Dejando pues aparte bajas y rastres ocupaciones y elevándonos todos acordes unísono de la Religión y la Patria, cifremos nuestra actual dicha, la dicha y felicidad porvenir de Alcoy.

Interesante

¿Cuándo se impondrán los padres no permitiendo que sus hijos ó hijas asistan á funciones teatrales en que tan claramente se ponen peligro el pudor y la vergüenza?

Nada de nuestra parte podemos decir sobre el caso porque no asistimos ni jamás asistimos á esos centros de indiferencia moral y desprecio del social decoro; pero las que nos llegan de almas cándidas y puras obligannos á dar la voz de alerta y recordar á las cabezas de familia que en el mundo hoy todo se permite y que las autoridades que siempre fueron los vigías celosos de la moral y candor popular, se limitan ¡triste es decirlo! á guardar la tolerancia legal del mal con todas sus libertades permitidas.

¿Queréis más afrentoso aviso, padres de familia!

LA PRENSA INGLESA Y LA PERSECUCIÓN EN FRANCIA

Casi toda la prensa inglesa, aun la que más significa por su protestantismo, combate rudemente al gobierno francés por sus medidas de persecución contra la Iglesia y el Clero.

Dicen que Francia, por ese camino, cae en la más espantosa irreligión, y ésta sólo produce déspotas y tiranos.

En cambio aquí la prensa radical, y aun que no lo es, copia los discursos de masones judios en las Cámaras, donde propalan mil embustes calumniosos, y maliciosamente omite las defensas incontestables de los diputados católicos.

Imprenta LA DEFENSA